

1 Reyes

Programa No. 0420

Introducción – Cap. 1:53

Continuamos hoy nuestro recorrido por el Antiguo Testamento, y llegamos al Primer Libro de los Reyes, que es el segundo en la serie de tres libros dobles. Originalmente, constituía una sola obra. La división que tenemos ahora, fue hecha por los traductores de la Septuaginta, o sea, los 70 que tradujeron el Antiguo Testamento del idioma hebreo, al idioma griego. Aunque el escritor es desconocido, sabemos que este libro fue escrito mientras todavía estaba en pie el primer templo. Jeremías ha sido considerado tradicionalmente como el autor, aunque la erudición moderna, asigna la paternidad literaria a un grupo de escritores que denomina "los profetas." Ahora, en cuanto al tema de este libro, podemos decir, que es la norma del reino. La frase, "como David su padre," se encuentra 9 veces en el Primer Libro de los Reyes. Fue una norma humana, pero los hombres ni siquiera fueron capaces de alcanzar esa norma. Ahora, en cuanto a los versículos claves, podemos decir que hay tres versículos claves y los tres se encuentran en el Segundo Libro de los Reyes. Los dos primeros, se encuentran en el capítulo 17, versículos 22 y 23 del Segundo Libro de los Reyes, donde dice: ". . . Y los hijos de Israel anduvieron en todos los pecados de Jeroboam que él hizo, sin apartarse de ellos, hasta que Jehová quitó a Israel de delante de Su rostro, como Él lo había dicho por medio de todos los profetas Sus siervos; e Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta hoy."

Y el tercer versículo se encuentra en el capítulo 25 del mismo Segundo Libro de los Reyes, versículo 21 y dice: ". . . Y el rey de Babilonia los hirió y mató en Ribla, en tierra de Hamat. Así fue llevado cautivo Judá de sobre su tierra." El Primer Libro de los Reyes, relata la división del reino. El Segundo Libro de los Reyes, relata la ruina del reino. Considerados juntos, principian con el rey David y concluyen con el rey de Babilonia. Estos dos libros, describen el gobierno del hombre, sobre el reino de Dios. Es necesario que el trono en la tierra actúe de acuerdo con el trono en el cielo, para que haya bendiciones para el pueblo. Sin embargo, un plan puramente humano, tampoco puede llevar al fracaso el plan de Dios. Estos dos libros de los reyes son una prolongación de la narración que se comenzó en los dos libros de Samuel. En realidad, los libros de Samuel juntos con los libros de los

Reyes, pueden ser considerados como un solo libro. Es por eso que la versión Vulgata de la Biblia en latín, los llama: "los cuatro libros de los Reyes." En estos dos libros, la historia de la nación de Israel es presentada desde su tiempo de extensión, influencia y prosperidad mayor bajo David y Salomón, hasta la división; y por último, el cautiverio y el exilio de ambos reinos.

La enseñanza moral en estos libros es mostrarle al hombre su incapacidad para reinar sobre sí mismo y sobre el mundo. En estos 4 libros históricos, tenemos el desarrollo y la caída del reino de Israel. Veamos ahora brevemente el bosquejo que seguiremos en nuestro estudio de estos libros de los reyes.

En primer lugar, tenemos la muerte de David, en los capítulos uno y dos del Primer Libro de los Reyes. Tenemos luego, la gloria del reinado de Salomón, que abarca los capítulos 3 hasta el 11 del Primer Libro de los Reyes. Y dentro de esta división de la gloria del reinado de Salomón, tenemos en los capítulos 3 y 4, que Salomón pide sabiduría. Los capítulos 5 al 8, nos hablan de la edificación del templo. Los capítulos 9 y 10 nos hablan de la fama de Salomón. Y el capítulo 11, nos narra las dificultades y la muerte de Salomón. En tercer lugar, tenemos la división del reino, que abarca desde el capítulo 12 del Primer Libro de los Reyes, hasta el capítulo 16 del Segundo Libro de los Reyes. Y si usted ya ha solicitado las notas y bosquejos que ofrecemos gratuitamente a nuestros oyentes, podrá ver allí, la tabla cronológica de los reyes del reino dividido.

Ahora, en cuarto lugar, tenemos la cautividad de Israel por Asiria, que se encuentra en el capítulo 17 del Segundo Libro de los Reyes. Y en último lugar, tenemos la decadencia y la cautividad de Judá por Babilonia, que abarca los capítulos 18 al 25 del Segundo Libro de los Reyes. Este es pues, el bosquejo que seguiremos en nuestro estudio de estos dos libros de los Reyes. Estamos, pues, listos ya para comenzar el capítulo 1 del Primer Libro de los Reyes. En este capítulo Abisag cuida y abriga a David en su ancianidad. Adonías, usurpa el reino. David, renueva su juramento a Betsabé. Salomón, por nombramiento de David, es ungido por Sadoc y Natán. El pueblo triunfa. Adonías huye a los cuernos del altar y es despedido en paz por Salomón. En este capítulo, David es presentado como un

hombre en su senilitud. Adonías, hijo de David se aprovecha de la condición senil de su padre y trata de usurpar el trono. David unge a Salomón bajo impulso de Natán y Betsabé. Evidentemente, Absalón había sido la selección de David para su sucesor, pero después de la muerte de Absalón, y al envejecer David, perdió interés en elegir a un sucesor. Y esto condujo a cierta confusión y al esfuerzo abortivo de Adonías. En los primeros dos capítulos del Primer Libro de los Reyes, prosigue la historia de David. En el capítulo 1 de este Primer Libro de los Reyes, vemos que David ya es un hombre senil y que su hijo Adonías trata de apoderarse del trono. El capítulo principia con un versículo triste. Leamos, pues, los primeros 4 versículos de este capítulo 1 del Primer Libro de los Reyes:

1 Reyes 1:1-4 "... pero el rey nunca la conoció."

David ahora es un hombre ya anciano. Es difícil pensar en él como viejo. Siempre pensamos en David como un joven pastor. Es difícil pensar en él ahora, como un anciano senil. Su hijo Adonías se aprovecha de esta condición y trata de apoderarse del trono haciéndose rey. Claro es que esto no estaba de acuerdo al plan de Dios. Y veremos a medida que avanzamos en nuestro estudio, que hay una larga serie de intrigas en este libro. La intriga, a propósito, fue una de las cosas que caracterizó el reino de David.

Veamos ahora, quien era Adonías. Aquí en el capítulo 1 del Primer Libro de los Reyes, se menciona por primera vez a Adonías. Leamos los versículos 5 y 6 ahora:

1 Reyes 1:5-6 "... y había nacido después de Absalón."

Adonías – dice aquí – hijo de Haguit, se rebeló. Esa palabra "se rebeló" tiene el sentido de gloriarse. Y es interesante porque hay un versículo en las Escrituras que habla de esto y es el siguiente, allá en el evangelio según San Lucas, capítulo 14, versículo 11, dice: "... Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido," palabras del Señor Jesucristo mismo. Cualquiera que se enaltece, será humillado. Esto es lo que ocurriría en cuanto a Adonías. Ciertamente, él se enalteció a sí mismo. Las Escrituras nos cuentan muchas cosas en cuanto a

Adonías. Era un joven muy orgulloso. Tenía muy buen concepto de sí mismo. Era engreído y nos es posible encontrar en él algunas de las mismas cualidades que tenía su medio hermano Absalón. Absalón, como usted recordará, había encabezado una rebelión contra David. Y ahora, Adonías también habría encabezado una rebelión contra su padre si no se hubiera hecho algo para evitarla. Ahora, David nunca tuvo fama de ser un padre que disciplinara a su familia. Mantenía una vida familiar bastante desorganizada. Una especie de caos organizado reinaba en el palacio de David, y Adonías simplemente se aprovechó por completo de la situación. Él era hermano de Absalón y esto nos dice mucho en cuanto a él. David nunca lo reprendió. Cuando hacía lo malo, creemos que David simplemente consentía con una sonrisa, así como lo hacen los padres indulgentes de hoy en día. Continuemos ahora con el versículo 7 de este capítulo 1 del Primer Libro de los Reyes:

1 Reyes 1:7 "... los cuales ayudaban a Adonías."

Joab, el general o ministro de defensa que había sido leal a David por muchos años, ahora da su lealtad a Adonías. Se puede comprender su situación; está cuidando de sí mismo y preparándose para el futuro. David ya está viejo y dentro de poco tiempo morirá. Joab quiere asociarse con el partido triunfante. Y el único que se presenta para apoderarse del trono es Adonías. Joab había influido muchísimo en el palacio y en la corte de David. Había sido el hombre de confianza de David desde el mismo principio y estamos confiados de que había sido muy leal a David. Y no creemos que ni siquiera ahora, hubiera permitido que Adonías alzara la mano contra David, pero deseaba que alguien llegara ahora al trono. Y ninguno de los otros hijos de David parecían ser candidatos probables. Ahora, esto nos parece interesante porque no creemos que Joab habría elegido a Salomón como futuro rey. Creemos que David tampoco quería que Salomón fuera rey. Después de todo, Absalón había sido su elegido para ser rey, y probablemente David hasta consintió con una sonrisa cuando Adonías dio pasos para apoderarse del trono; pues así se había portado David con Absalón. Notemos, sin embargo, que había algunos que no estaban de acuerdo con Adonías como rey. Leamos el versículo 8 de este primer capítulo del Primer Libro de los Reyes :

1 Reyes 1:8 "... y todos los grandes de David, no seguían a Adonías."

Ahora, en vista de esto, veamos lo que hace Adonías aquí en el versículo 9:

1 Reyes 1:9 "... y a todos los varones de Judá, siervos del rey."

La intención de Adonías era anunciar durante este banquete que él ahora era el rey. Debemos notar que en cuanto a su primogenitura probablemente tenía derecho al trono. Se nos dice que era mayor que Salomón y según los reglamentos del día, el hijo mayor siempre era el príncipe heredero y sucesor. Claro que Absalón había muerto, y eso colocaba a Adonías en la línea con derecho al trono.

Fue un paso atrevido, ése de enviar invitaciones a los hijos del rey, especialmente a la luz del hecho de que Salomón no recibió ninguna invitación, quedó excluido. Y aquí es cuando Natán, el profeta, empieza a tomar algunas medidas. Leamos el versículo 10:

1 Reyes 1:10 "... ni a Salomón su hermano."

Adonías sabía que Natán se uniría al bando de Betsabé. Natán era quien había guiado a David durante ese período terrible del gran pecado de David. Claro es que Betsabé era la madre de Salomón. Y ahora Natán va a donde ella. Prosigamos con el versículo 11, ahora:

1 Reyes 1:11 "... sin saberlo David nuestro señor?"

En realidad, Adonías empezó a obrar a espaldas de David. No consultó con David de ninguna manera. Ahora Natán quiere tomar algunas medidas, y como lo veremos, las toma. Primeramente vemos que le dice a Betsabé, aquí en los versículos 12 y 13:

1 Reyes 1:12-13 "... ¿Por qué, pues, reina Adonías?

Cuando nació el segundo hijo de David y Betsabé, ya que el primer hijo había muerto, David le había jurado a Betsabé que él sería el próximo rey. Ese hijo era Salomón, pero ahora era evidente que David no está haciendo nada para hacerle rey. No creemos que David realmente quería que Salomón

fuera rey. No creemos que se entusiasmara mucho en hacerle rey, y creemos que hasta será posible comprobar esto al seguir nuestro estudio. Creemos que es obvio que David no aprobó a Salomón. Sigamos adelante con el versículo 14, del capítulo 1 de este Primer Libro de los Reyes:

1 Reyes 1:14 "... yo entraré tras ti y reafirmaré tus razones."

Natán está diciendo que David debe ser avisado en cuanto a lo que está ocurriendo. Le aconseja a Betsabé que vaya donde está David y le cuente lo que está ocurriendo. Luego promete hacer valer las palabras de ella. Natán quería despertar a este rey senil a lo que estaba ocurriendo en su mismo palacio. Leamos los versículos 15 y 16:

1 Reyes 1:15-16 "... Y el rey dijo: ¿Qué tienes?"

Parece aquí que David no había visto a Betsabé desde hacía mucho tiempo. Sigamos adelante con los versículos 17 hasta el 20 de este capítulo 1 del Primer Libro de los Reyes:

1 Reyes 1:17-20 "... en el trono de mi señor el rey después de él."

David no había tomado las medidas necesarias para elegir de entre sus muchos hijos a un sucesor. Creemos que Adonías era muy buen mozo y capaz, y que sin duda había muchos que querían que él fuera su próximo rey. Y continúa Betsabé hablando. Y veamos lo que ocurre aquí en los versículos 21 hasta el 27 de este capítulo 1 del Primer Libro de los Reyes:

1 Reyes 1:21-27 "... de sentar en el trono de mi señor el rey después de él?"

Natán y Betsabé querían saber si David era quién había elegido a Adonías para reinar, o no. Y David declaró que no lo había elegido. Luego David contestó sus preguntas. Leamos los versículos 28 hasta el 30:

1 Reyes 1:28-30 "... que así lo haré hoy."

Cuando David habló a Betsabé en cuanto a Salomón, note usted que dijo, “Tu hijo,” en lugar de decir “nuestro hijo.” Creemos que David no estaba muy entusiasmado en cuanto a este joven. Avancemos con los versículos 31 al 33 de este capítulo 1 del Primer Libro de los Reyes:

1 Reyes 1:31-33 “. . . a Salomón mi hijo en mi mula, y llevadlo a Gihón.”

La mula era un animal sobre el cual montaban los reyes. El caballo era animal de guerra. Usted notará que se menciona cuatro caballos en cierto pasaje del libro de Apocalipsis. Representan el tumulto y la guerra. El Señor Jesucristo volverá a esta tierra montado sobre un caballo blanco. Eso también habla de guerra. Vendrá para reprimir toda la rebelión que ha habido en la tierra. Cuando el Señor vino a la tierra por primera vez, no vino para guerrear. Vino para traer paz a las almas que confiarían en El. Y como usted recordará, montó sobre un asnillo para subir a Jerusalén. Ese es el animal sobre el cual montan los reyes. Notemos ahora que se saca la propia mula de David, y Salomón va a montar en ella. David también les da algunas instrucciones adicionales que vemos aquí en los versículos 34 al 37:

1 Reyes 1:34-37 “. . . su trono que el trono de mi señor el rey David.”

Veamos ahora cómo Salomón es ungido rey. Leamos los versículos 38 hasta el 40:

1 Reyes 1:38-40 “. . . parecía que la tierra se hundía con el clamor de ellos.”

Ahora, no hay duda alguna en cuanto a quién David ha elegido para ser su sucesor. Salomón será el próximo rey. Veamos ahora, cómo es que Adonías se entera que Salomón ha sido coronado. Leamos los versículos 41 al 46:

1 Reyes 1:41-46 “. . . Salomón se ha sentado en el trono del reino.”

Es decir, que se publicó en toda Jerusalén que Salomón se había sentado en el trono del reino. Prosigamos con los versículos 47 y 48:

1 Reyes 1:47- 48 “. . . viéndolo mis ojos.”

David por fin puso su sello de aprobación sobre Salomón como rey. David era ya viejo, amigo oyente, y pronto dormiría con sus padres. Y veamos entonces, lo que ocurre aquí en los versículos 49 y 50:

1 Reyes 1:49-50 "... y se asió de los cuernos del altar."

Los convidados de Adonías tuvieron miedo y huyeron porque sabían que serían considerados como traidores. Y de repente Adonías se sintió muy solo y él también tenía miedo. Huyó, entonces al santuario del Tabernáculo para buscar asilo. Ahora, "los cuernos del altar" era el único lugar de seguridad en aquel entonces. Era como el asirse directamente de la fuerza del Señor. Y los versículos 51 y 52, dicen:

1 Reyes 1:51-52 "... mas si se hallare mal en él, morirá."

Salomón trata muy recta y caballerosamente a Adonías. Si Adonías manifiesta que es un súbdito leal, pues, nada le acontecerá. Y el versículo final, el versículo 53 dice:

1 Reyes 1:53 "... Y Salomón le dijo: Vete a tu casa."

Adonías fue traído a la presencia del rey. Salomón le mandó que regresara a casa, y luego le despidió. Parece que todo anda bien, por lo menos por el momento.

Y así concluimos nuestro estudio de este capítulo 1, del Primer Libro de los Reyes. Continuaremos el estudio de este interesante libro, en nuestro próximo programa. Contamos desde ya con su fiel y amable sintonía. Será, pues, hasta entonces, que el Señor le bendiga ricamente.